

DEPARTMENT OF PHILOSOPHY
BRYN MAWR COLLEGE
BRYN MAWR, PA.

21 de Enero de 1955.

Sr. D. José Luis Romero
Adrogué

Muy querido amigo:

Sigo recibiendo regularmente IMAGO MUNDI, lo cual me sorprende dado el escaso predicamento de que gozo en las administraciones postales; no puedo, pues, decir que la revista no marcha, como sus enemigos (que son los míos) propagan cínicamente. He leído con gozo algunos de sus artículos; he ojeado displicentemente otros; he saltado varios: en suma, he hecho con los sucesivos números de la citada IMAGO lo que se suele hacer con las revistas verdaderamente interesantes. Dicho sea de paso, admiro su decisión de continuar con una empresa que, con toda seguridad, no está hecha para suscitar el entusiasmo de las masas.

Observo que su carta adolece de algunas incoherencias, entre las cuales me permito llamar su atención sobre la siguiente. Por un lado, sospecha (con excelentes razones) que mi actividad es tan intensa que muy pronto se verán los frutos de la misma en incontables volúmenes publicados (pero no distribuidos) por las editoriales de varios continentes. Por otro lado, insinúa (con razones no menos sólidas) la necesidad de que mi nombre figure en un número especial de IMAGO MUNDI dedicado al novedoso tema de la crisis. Tengo la impresión de que el penúltimo citado párrafo (que, naturalmente, es cierto) constituye un gravísimo obstáculo para la realización del último. Ahora bien, un com@ promiso descubre en el horizonte (como diría Vargas Vila) su rosada sonrisa: si me da usted tiempo a escribir un artículo sobre el problema de la crisis (siempre, claro está, que sea en estrecha colaboración con Gina Llollobrigida) hasta el próximo verano, trataré de enjaretar varios sublimes pensamientos. Razones para posponer mi escritura: (1) Estoy todavía preparando mi nueva (y muy aumentada) edición de mi Diccionario de filosofía (que no sé cuándo voy a terminar); (2) Me anuncian pruebas de los siguientes libros: Cuestiones disputadas (Revista de Occidente, Madrid), Lógica matemática (Fondo de Cultura Económica, México, D.F.); Las formas de la vida catalana (aumentada, con varios ensayos nuevos: Editorial Selecta, Barcelona); (3) Tengo que escribir antes de Junio una introducción nueva a mi agotado volumen Cuatro visiones de la historia universal que sea digno sustituto de la ya superada antigua introducción; (4) Tengo que dar este semestre un curso nuevo sobre estética (materia de la que poseo una notoria ignorancia). Hay también (5), (6) y (7), pero los reservo para una próxima misiva.

Si no puede esperar, no tendrá más remedio que publicar el artículo firmado solamente por Gina Llollobrigida (lo cual reducirá indudablemente su interés). En cambio, ya sabe que esperando llega la hora del cumplimiento (como diría Sanz del Río): lo mismo aconteció (como dolorosamente recordará) con mi artículo sobre la lógica medieval: se lo envié aproximadamente dos años después de habérselo prometido, pero allá fue, y todavía constituye pasto de admiración para los lectores de la revista (como usted bien sabe y se niega envidiosamente a confesar).

-al dorso, please-

En cuanto a la gratuidad de mi lejana colaboración, no hay que decir que estoy conforme con ella en los dos sentidos del vocablo.

Marichal está poseído de una inquietud creciente pensando en las separatas de su artículo en un número ya notoriamente envejecido de IMAGO MUNDI. Mándele, por favor, por lo menos una parte de las 10.000 separatas que, según razonable cómputo, le corresponden.

Aparte las noticias antes mencionadas (y cuyo interés, como habrá podido usted advertir, es escaso), no hay nada que decir. Este próximo verano pensamos ir de nuevo a Europa, pero como coincide la ida con mi año sabático, estaremos allá probablemente hasta el mes de Septiembre del año 1956.

Saludos de casa a casa. Escríbame de vez en cuando. Le abraza muy cordialmente su siempre amigo

J. J. Marichal

Opasivo que su carta adolece de algunas inconerencias. Entre las cuales me permito llamar su atención a las siguientes. Por un lado, sospecho (con excelentes razones) que mi actividad es tan intensa como muy pronto se verán los frutos de la misma en incontables volúmenes publicados (pero no distribuidos) por las editoriales de varios continentes. Por otro lado, también (con razones no menos sólidas) la necesidad de que mi nombre figure en un número especial de IMAGO MUNDI dedicado al novedoso tema de la orfala. Tengo la impresión de que el permito otorgado párrafo (que, naturalmente, es cierto) constituye un gravísimo obstáculo para la realización del mismo. Ahora bien, un compromiso describe en el horizonte (como diría Vargas Vila) su totalidad. Si me da usted tiempo a escribir un artículo sobre el problema de la orfala (siempre, claro está, que sea en estrecha colaboración con Gina Llofriu) hasta el próximo verano, trataré de enjartar varios subsistemas generadores. Razones para proponer mi géneros: (1) Estoy todavía preparando mi nueva (y muy aumentada) edición de mi Diccionario de la orfala (que no sé cuándo voy a terminar); (2) Me anuncian próximas de las siguientes libros: Questiones filosóficas (Revista de Occidente, Madrid); Logica matemática (Fondo de Cultura Económica, México, D.F.); Las formas de la vida castelana (aumentada, con varios ensayos nuevos); Editorial Seixer, Barcelona; (3) Tengo que escribir antes de junio una introducción nueva a mi agotado volumen Cuatro visiones de la historia universal que sea digno sustituto de la ya superada antigua introducción; (4) Tengo que dar este semestre un curso nuevo sobre estética (narrativa de la que poseo una notable ignorancia). Hay también (5), (6) y (7), pero los reservo para una próxima misiva.

Si no puede esperar, no tendrá más remedio que publicar el artículo tirado solamente por Gina Llofriu (lo cual reducirá indudablemente su interés). En cambio, ya sabe que esperando llega la hora del cumplimiento (como diría San del Río): lo mismo acontece (como dolorosamente recordará) con mi artículo sobre la lógica medieval: se lo envíe próximamente dos años después de haberse prometido, pero aún así, y todavía con la esperanza de administración para las lectoras de la revista (como usted bien sabe y se tiene evidentemente a confesar).